

Lección 2: El origen y naturaleza de la Biblia

Textos bíblicos: 2 Pedro 1:19–21; 2 Timoteo 3:16, 17; Deuteronomio 18:18; Éxodo 17:14; Juan 1:14; Hebreos 11:3, 6; 1 Tesalonicenses 2:13.

Citas

- Toda la Escritura es inspirada por Dios y Él no desperdicia su aliento. *Jim McCotter*
- Casi cualquier tonto puede probar que la Biblia no lo es. Pero se requiere ser un hombre sabio para creer en ella. *Josh Billings*
- La Biblia debe ser su propio argumento y defensa. *H.J. Van Dyke*
- La mejor evidencia de que la Biblia es la palabra de Dios se encuentra dentro de sus cubiertas. *Charles Hodge*
- Crean en este libro de Dios, en cada letra de él, o de lo contrario mejor rechácenlo. No hay lógica en estar entre las dos posiciones. Estar satisfecho con menos que una fe que nada en las profundidades de la revelación divina, una fe que rema sobre el borde del agua es mala fe a toda vista. Es poco mejor que una fe en tierra firme, y no sirve para mucho. *C. H. Spurgeon*

Para debatir

¿Cómo presentarías mejor la Biblia a alguien que nunca la ha leído? ¿Cuáles son las mejores evidencias de su origen divino? ¿Cómo puede ser la “Palabra de Dios” cuando tiene tantas cualidades humanas? ¿Qué respuesta le darías a la pregunta, “¿Para qué sirve la Biblia?” ¿Cómo tratamos con aquellos que creen en la inspiración verbal? ¿Qué hay de todo esto en el contexto de la gran controversia?

Resumen bíblico

2 Pedro 1:19–21 nos dice que la profecía viene de Dios. “Toda la Escritura inspirada por Dios es útil para enseñar, para corregir lo que está mal, para aclararnos y para decirnos lo que está bien” (2 Timoteo 3:16, FBV). El profeta habla las palabras de Dios (Deuteronomio 18:18). El Señor le dice a Moisés que escriba lo que le ha dicho (Éxodo 17:14). La Palabra se hizo humana (Juan 1:14). Como confiamos en Dios, creemos lo que él dice y hace (Hebreos 11:3, 6). La Palabra de Dios no es de origen humano sino divino (1 Tesalonicenses 2:13).

Comentario

Entonces, ¿qué es la Biblia? En el mundo de los analfabetos bíblicos de hoy, esa es una pregunta que escucho con mayor frecuencia cada vez. Para la gente de hoy es difícil entender que, de hecho, es una biblioteca escrita hace más de 1500 años por diferentes personas, pero unida por el hecho de que Dios está hablando a la humanidad caída. Entonces, algunas respuestas rápidas sobre este tema serían:

- El registro de Dios revelándose a los seres humanos a lo largo de la historia, y especialmente en la mayor revelación de todas: el Hijo de Dios, Jesucristo.
- El relato de la gran controversia entre Dios y el Diablo, el triunfo del bien sobre el mal, y cómo todos estamos involucrados en la batalla sobre la naturaleza y el carácter de Dios.
- La demostración de cómo Dios vino para salvarnos y volver a hacernos a su imagen. La evidencia de la salvación de Dios.

No puede ser solo un buen libro, una literatura sublime o imaginaciones humanas. Sea que lo aceptemos o no, la Biblia dice de sí misma: este es Dios quien te habla. Entonces, cuando llegamos a la pregunta “¿podemos creer en la Biblia?” la pregunta de fondo es: “¿podemos creer en el Dios que la Biblia describe?” Porque realmente no importa si creemos en la Biblia si no creemos en el Dios del que ella habla.

Del Edén al Éxodo, del Monte Sinaí al Monte de los Olivos, de Galilea a Getsemaní: el coro de la Biblia es: ¡Se puede confiar en Dios! Realmente hace lo que promete. Él realmente cumple lo que dice y es como se describe.

La Biblia no está llena de dichos e instrucciones religiosas. Por el contrario, muestra cómo Dios actúa y reacciona ante los seres humanos con todas sus fallas. La Biblia cuenta la historia de cómo Dios amó tanto al mundo que estaba dispuesto a hacer absolutamente todo, incluso morir en la Cruz, para recuperarnos. Él no dice “cree ciegamente en mí”. Él dice “Echa un vistazo. Mira el tipo de persona que soy. Examina mi historial. Comprende mi naturaleza. Acéptame por lo que soy y mira lo que puedo hacer por ti. ¡Salvación ilimitada!

Eso es lo que describe la Biblia. En términos claros y simples, nos dice cómo Dios está involucrado con nosotros. La evidencia es abrumadora. ¿Por qué tantos ignoran la Biblia entonces? ¿Por qué tan pocas personas confían en la Biblia? La gente no rechaza la Biblia porque se contradice a sí misma, sino porque los contradice a ellos. Lamentablemente, la mayoría no quiere saber lo que dice la Biblia porque no quieren conocer a Dios. Así que dejemos de lado todas las objeciones sin sentido sobre esta “inexactitud” o ese “error” en la Biblia. O es la palabra de Dios o no lo es. Esa es la cuestión. O es un paquete de mentiras, o es la verdad más profunda. No hay dos caminos.

¿Cómo decidimos, entonces? ¿Cómo decidimos personalmente si podemos confiar en la Biblia y en Dios? Solo hay una forma: Leyendo y descubriendo. Comienza, por ejemplo, en el centro de la Biblia, con uno de los evangelios. Pregúntate: ¿Qué me está diciendo esto? ¿Quién es esta persona Jesús que dice ser Dios? ¿Es digno de confianza? ¿Qué hizo? ¿Cómo me afecta esto ahora? Solo haciendo un experimento así descubrirás la verdad por ti mismo. Solo entonces aprenderás realmente, sin tener que depender de las ideas y opiniones de otras personas. Porque es a través de una experiencia personal que la Biblia puede ser analizada y juzgada como digna de confianza.

Comentarios de Elena de White

“Los escritores de la Biblia tuvieron que expresar sus ideas con lenguaje humano. Fue escrita por seres humanos. Ellos fueron inspirados por el Espíritu Santo. Debido a las imperfecciones de la comprensión humana del lenguaje, o a la perversidad de la mente humana, ingeniosa para eludir la verdad, muchos leen y entienden la Biblia para agradarse a sí mismos. No es que la dificultad esté en la Biblia. Los políticos adversarios arguyen acerca de puntos de la

ley en los códigos y defienden puntos de vista opuestos en su aplicación de esas leyes”.
[*Mensajes selectos*, tomo 1, p. 22].

“La Biblia está escrita por hombres inspirados, pero no es la forma del pensamiento y de la expresión de Dios. Es la forma de la humanidad. Dios no está representado como escritor. Con frecuencia los hombres dicen que cierta expresión no parece de Dios. Pero Dios no se ha puesto a sí mismo a prueba en la Biblia por medio de palabras, de lógica, de retórica. Los escritores de la Biblia eran los escribientes de Dios, no su pluma. Considerad a los diferentes escritores. No son las palabras de la Biblia las inspiradas, sino los hombres son los que fueron inspirados. La inspiración no obra en las palabras del hombre ni en sus expresiones, sino en el hombre mismo, que está imbuido con pensamientos bajo la influencia del Espíritu Santo. Pero las palabras reciben la impresión de la mente individual. La mente divina es difundida. La mente y voluntad divinas se combinan con la mente y voluntad humanas. De ese modo, las declaraciones del hombre son la palabra de Dios” [*Mensajes selectos*, tomo 1, p. 24].